

El Macá Tobiano en la Ría de Gallegos

Durante la primera charla del ciclo “Aves al Sur”, que durante los fines de semana del mes de mayo se lleva a cabo en la sede de Fundacruz, Gobernador Lista 60 de nuestra ciudad, se presentaron los resultados de un trabajo de investigación realizado por Silvina Sturzenbaum, Edith Rodríguez y Santiago Imberti, quienes están estudiando los paraderos invernales del Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*). Se trata ésta de un ave cuya distribución está restringida a la Patagonia sur, lo que la convierte en una de las especies más representativas de nuestra zona y nos obliga a protegerla y conservarla como símbolo inequívoco de nuestra intención de mantener una relación respetuosa hacia el medio ambiente.

Los Macaes Tobiános son considerados a nivel internacional como una especie cuya supervivencia está amenazada dada su localización restringida y su escaso número de individuos. Durante la época reproductiva (verano) se los encuentra en lagos y lagunas de mesetas de altura del oeste de nuestra provincia donde nidifican acumulando plantas acuáticas con las que construyen sus nidos flotantes. Los cuerpos de agua elegidos se encuentran especialmente en las Mesetas del Strobel, Cardiel y Lago Buenos Aires. Se alimentan de invertebrados que viven en las mismas plantas que utilizan para nidificar. Hasta el momento los únicos paraderos invernales conocidos estaban localizados en la costa atlántica santacruceña, principalmente la Ría Coyle y accidentalmente la Bahía de Puerto San Julián. Con la intención de conocer un poco más de la historia natural de la especie y sus lugares de invernada, se realizaron campañas en búsqueda de nuevas localidades cubriendo la zona costera desde el Cabo Vírgenes hasta la Bahía de San Julián. Las observaciones se concentraron sin embargo en el estuario del Río Gallegos, donde entre los meses de mayo y agosto de 1998 y el mismo período en los años 1999 y 2000 se contabilizaron importantes números de macaes y se confirmó la importancia de la ría como un lugar de estadía y refugio invernal.

A partir de este descubrimiento se plantea aun más enérgicamente la importancia del estuario del Río Gallegos donde, además de los macaes, muchas otras especies de aves reponen energías, nidifican, descansan o simplemente se detienen en sus viajes migratorios desde y hacia América del Norte. La protección de una especie migratoria es aun más complicada, geográficamente hablando, que en el caso de aves de costumbres sedentarias, dada la necesidad de cubrir una superficie de terreno mucho mayor. Las amenazas potenciales que representan para las aves la actividad pesquera (comercial y deportiva), petrolera, la introducción de especies exóticas y el impacto de las poblaciones humanas sobre esta zona tan cercana a nuestra ciudad no debieran considerarse livianamente. La pérdida de una especie no sólo disminuye nuestra riqueza sino que representa un paso mas en la destrucción del ambiente que hace posible nuestra propia vida y muestra una vez más nuestra necedad al no reconocer las riquezas naturales con las que contamos.

Este sábado 12 a las 18 horas continúan las charlas con la introducción del Cauquén Colorado, ave también en peligro de extinción que pasa gran parte de su tiempo en nuestra provincia.

Santiago Imberti